

considerando que ese perímetro era el del trabajo y atendiendo a la elevada salinidad del arroyo de Tobarra y de sus almarjales próximos de Torre Uchea, Vilches y Mora, pensamos que el Tolmo pudo disponer, entre otras actividades, de una pequeña actividad extractiva de sal para el abastecimiento de la ganadería local y el consumo de sus habitantes.

¿Hay constancia material? No; pero algunos elementos rupestres excavados en los adarves del límite exterior de la meseta pueden inducir a cierta sospecha. Sobre todo si se considera la posibilidad de obtener la sal mediante producción ígnea, recurriendo a la evaporación de la salmuera en recipientes rocosos o en hornos apropiados para obtener una rápida cristalización y secado. Nos referimos a ciertos espacios rectangulares, de la cara norte, someros, con un reborde tallado en la roca que pudieron servir, acaso, para contener una lámina de agua y obtener, aprovechando la intensa insolación estival, las altas temperaturas de la canícula y el asolanamiento que sufre la parte superior del Tolmo durante todas las estaciones del año, unas reducidas cantidades de sal. El transporte del líquido hasta la cima desde el arroyo de Tobarra no es problemático, en especial gracias al camino con carrileras y molduras transversales talladas en la piedra, destinadas a facilitar que las ruedas de los carruajes y las pezuñas de los animales, respectivamente, se afianzaran en el ascenso.

Pero estas consideraciones son siempre difíciles de demostrar y de mantener. En caso afirmativo, nos encontraríamos con una ciudad ibero-romana de cierto carácter minero ya que, en efecto, hay autores, como MESEGUER, que afirmaron la existencia de indicios y pruebas antiguas de la explotación romana. Aseguraba en su obra que aparecieron instrumentos de laboreo romanos en las viejas minas de azufre en el lugar de confluencia del Mundo con el Segura, a unos escasos kms. al S. del Tolmo³³. Y añadía que incluso se habían encontrado restos humanos y de entibamientos de madera. Pero son datos sin confirmar hoy en día por la investigación arqueológica más avanzada.

Sin embargo, nosotros sospechamos también de la explotación minera de azufre por parte de los romanos, debido fundamentalmente a la ausencia de *villae* romanas en el río Segura, evitando el peligro de los esclavos, el bullicio de la actividad extractiva y la incomodidad para los residentes de las villas que ello significaba. El razonamiento se basa en la gran abundancia y acumulación de villas en otros parajes de la red hidrográfica de la zona y la ausencia total en el Segura. De todos modos, la no presencia de pobladores romanos en el valle del Segura a la altura de Las Minas, pudo deberse a otros factores medioambientales: malas comunicaciones, alejamiento de las vías de comunicación, paludismo de las zonas pantanosas,... etc.³⁴.

³³ DE BOTELLA Y DE HORNOS, Federico: *Descripción geológico-minera de las provincias de Murcia y Albacete*, Madrid, 1868. MESEGUER PARDO, J.: *Estudio de los yacimientos de azufre de las provincias de Murcia y Albacete*. Bol. IGME, t. 45, Tomo V, tercera serie. Madrid, 1924, 133-214.

³⁴ Para este asunto tangencial, JORDÁN MONTÉS, J. F. y LÓPEZ PRECIOSO, J.: «Entorno arqueológico de La Camareta» *Antigüedad y Cristianismo XI. (e.p.)*.